

6 Pero la gran dificultad está en que es infinitamente menos dispendioso tratar de sacar el mayor provecho inmediato del trabajo de los prisioneros que invertir el problema y gastar dinero para poner en manos del delincuente el instrumento de su mejoramiento, corriendo el riesgo de un fracaso... ¿Pero acaso se renuncia en los asilos y hospitales al tenaz intento de curación, por el hecho de existir casos incurables?... Si ha sido necesario tan largo preámbulo para presentar al lector la prisión central de Buenos Aires, es porque la República Argentina me parece haber ido más allá de cuanto se ha hecho hasta hoy en este orden de realizaciones.

... En cada celda hay libros y lo principal del material escolar. *Catorce clases, catorce profesores*. Todos los detenidos siguen los cursos de adultos, que comprenden forzosamente, junto con la teoría del correspondiente oficio, la historia, la higiene, la moral, materias todas que son objeto de exámenes determinados... Hay una vasta sala de conferencias, que puede servir, llegado el caso, de sala de teatro, ataviada con cuadros, dibujos, modelos, obra de los prisioneros. Las conferencias son hechas por los profesores y aun por los detenidos cuando sus estudios anteriores ó sus progresos recientes los han calificado para ello.

... Nuestro punto de vista, me respondió el Director, es éste: cada vez que un hombre comete un delito ó un crimen, un deber de reeducación surge para la sociedad desde la hora misma de la falta. Cuando uno de los miembros del cuerpo social llega á delinquir, hay que *rehacerlo*. Á ello nos aplicamos nosotros, y yo no disimulo á

usted las grandes alegrías que nos procura el notable éxito de nuestros esfuerzos. He visitado la mayor parte de las prisiones de Europa y puedo preguntar ¿ha encontrado usted aquí esas miradas inquietantes de bestias acosadas que son el rasgo común de vuestros detenidos? No. Nuestros hombres no tienen más que una idea: recomenzar la vida y alistarse esta vez para el éxito. He ahí el secreto de esta tranquila confianza de niños aplicados que usted ha podido notar en tantos semblantes, á falta tal vez del arrepentimiento, que no puede ser lote de todos. ¿Y no teme usted, repuse, que una casa de tantas comodidades no se convierta en incentivo de mal para las gentes que no hallan qué hacer de sí mismas?—Hasta ahora, no parece así. Esos temores, que no puedo creer vuestros, significan el desconocimiento del hechizo superior que la libertad ejerce sobre toda creatura humana.

7. ... Y si tuviera yo que buscar los elementos con que el indígena sudamericano puede contribuir á la formación de las futuras actividades sociales, no me sorprendería que la sencillez, la dignidad, la nobleza y la firmeza de su carácter le permitieran ejercer felices modificaciones sobre la turbulencia europea.

... Después de todo, el argentino que no quiere pasar por español tiene quizá sus buenas razones. Mejor que en la península ibérica, lo veo libre de la sangre mora, que ha podido coadyuvar al desarrollo de las altas cualidades caballerescas, pero que ha dejado al español tan enojosamente estupefacto en la concepción oriental de una inmóvil teocracia. ¿Por qué la sangre del indígena, con ayuda de las circunstancias

Pensamiento clásico.—Los hechos, los fenómenos, bien ó mal observados, coleccionados hoy ó hace siglos, no constituyen por sí mismos la ciencia, como un montón de piedras, ya parezcan nuevas, ya parezcan viejas, no constituye ningún edificio. Al hablar de la ciencia, nosotros entendemos hablar del conocimiento razonado y positivo que de los hechos ó fenómenos se alcanza.

(Lección de Física, Liceo de Costa Rica, 1895).